



Sr. Pere Calvet i Tordera

Director General dels Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya

Me vuelvo a dirigir a usted en este mes de enero, para trasladarle nuevamente las quejas de los maquinistas de FGC, a raíz de los sucesivos hechos e incidencias producidos a lo largo de los últimos días.

Nuevamente un *Cap de sala* ha amenazado a un maquinista con pedirle una nota y abrirle un expediente si no recuperaba los dos minutos que llevaba de retraso, o si perdía uno más, seguidamente le pidió la nota. A otro maquinista se le ha abierto un expediente por no estacionarse correctamente en la estación de Can Ros, y se le acusa en el pliego de cargos de ser el responsable directo de que los viajeros no pudieran ni subir ni bajar del tren, cuando él informó al CTC y pidió autorización de retroceso para estacionarse correctamente, y se la denegaron, además los motivos que alegó el responsable para no autorizarle a retroceder son del todo falsos, ya que le dijo que tenía un tren detrás ocupando circuito y no se podía realizar la maniobra, cuando la circulación más cercana se encontraba en la estación de Colonia Güell.

En la incidencia del día 30 en L'Hospitalet, otro maquinista solicitó las grabaciones de su conversación con el CCI a sus mandos intermedios, por considerar que había sido vejado y humillado por el *Cap de sala*.

¿Qué está pasando en FGC Sr. Calvet?

Desde un tiempo atrás hacia aquí, lo maquinistas y trabajadores de FGC estamos viviendo una caza de brujas, así como continuas agresiones hacia nuestra moral, y lo que es más grave, contra nuestra profesionalidad.

Esto nos preocupa y mucho, porque nos afecta directamente a nuestra seguridad y lo que es aún más importante para nosotros, a la seguridad de nuestros clientes.

Hace unos meses se sancionó a un maquinista por cumplir con el reglamento, y por lo que la empresa dijo en su pliego de descargos, desobediencia a un mando que le intentó obligar a iniciar la marcha de Plaza de España sin tener ningún tipo de comunicación en cabina, y también le instaron a abandonar el servicio y marcharse a su casa si no salía sin teléfono. La empresa no contenta con esta acción caciquesca, en los días siguientes modificó el reglamento unilateralmente y dejó un texto ambiguo para poder defenderse de las posibles demandas que le pudieran llegar. Algo parecido me ocurrió a mí el 26 de diciembre como ya le expliqué en mi anterior escrito.

¿Hacia dónde nos lleva Sr. Calvet?

Tengo que trasladarle mi gran preocupación por todos estos hechos, me preocupa mi seguridad, la de mis compañeros y la de los viajeros que transporto. Como máximo responsable de SEMAF y miembro del Comité de empresa, se lo tengo que decir. Hay muchos maquinistas que no concilian el

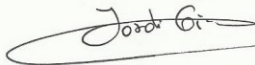
sueño, hay maquinistas con ansiedad, con estrés, desmotivados, y prefiero no seguir. Ya tenemos todos la duda de qué hacer en caso de incidencia, si cumplir con el reglamento de circulación y sus anexos, o hacer caso a una persona, que no siempre tiene la razón absoluta, pero que sí tiene siempre el respaldo de la empresa, a éstos si cometen errores no se les sanciona, se les premia.

La empresa, como cada año sigue abonando religiosamente 680.000 euros a los 92 directivos de FGC en el mes de marzo, también les paga mensualmente a cada uno una mutua privada de asistencia médica por un valor de unos 1.200 euros anuales, todo esto, por conseguir nosotros, los trabajadores, los objetivos marcados por la empresa. En cambio, a los que realmente estamos produciendo, se nos expedienta y se nos recorta el sueldo.

Insisto ¿hacia dónde nos lleva Sr. Calvet?

Espero que cuando lea estas líneas reflexione y corrija el rumbo de esta empresa, pues si los trabajadores vamos mal ¡la empresa no puede ir mejor!

Atentamente,



Jordi Giménez Martín.

Secretari de Negociació Col·lectiva del SEMAF a FGC
Membre del Comitè d'Empresa.

